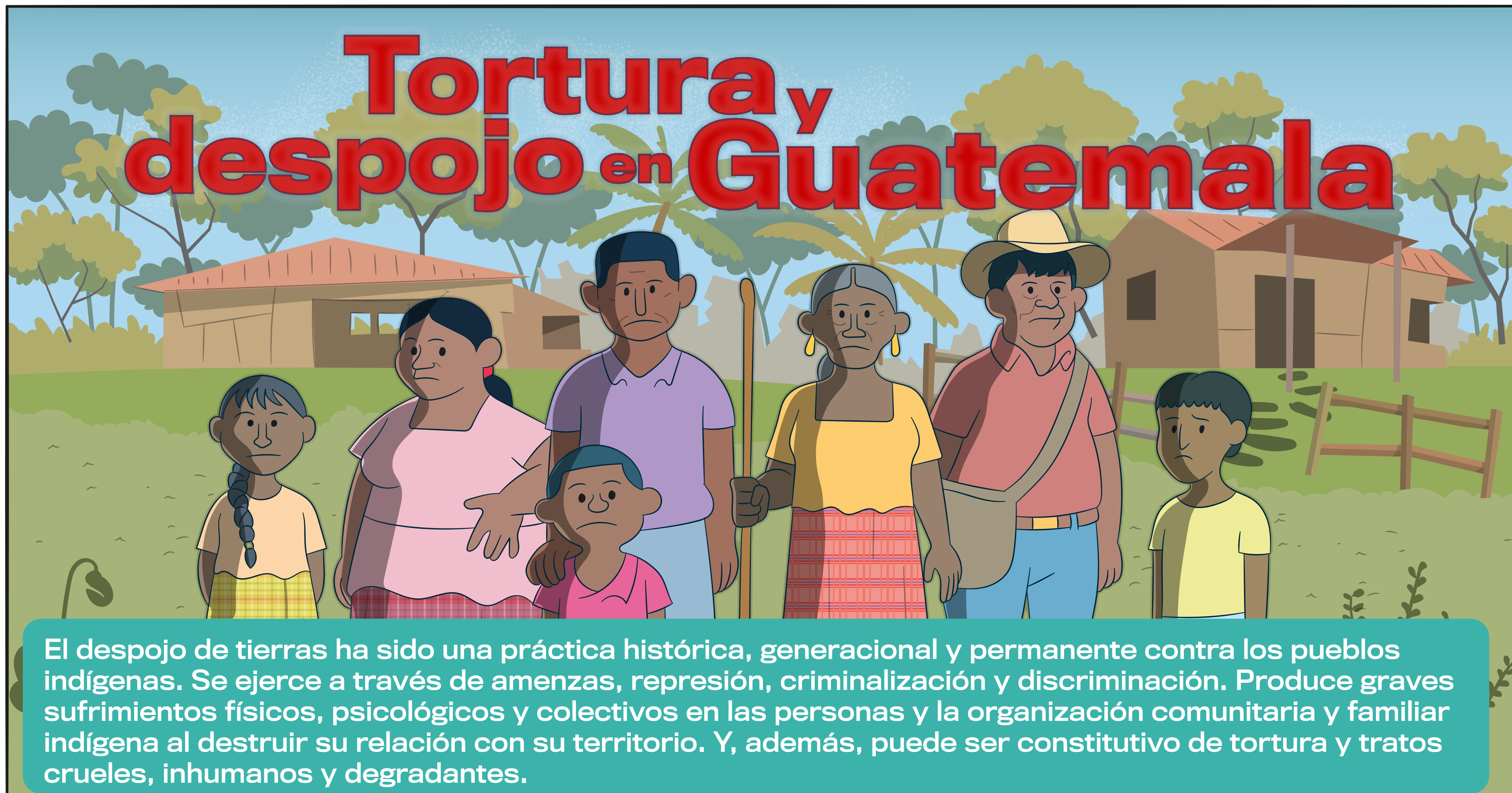




Las protestas pacíficas de resistencia son disipadas con gases lacrimógenos y ataques desproporcionados con armas de fuego y haciendo un uso excesivo de la fuerza. Esto ha producido el desplazamiento de la comunidad por temor a ser asesinados.



Al salir de nuestros territorios nos vemos expuestos al hambre y al frío de la intemperie.

En en el año 2017, la comunidad Chabil Choc habitaba el territorio donde se encuentra la Finca Santa Isabel, en Livingston, ejerciendo su derecho ancestral.

El 30 de octubre se llevó a cabo el desalojo ilegal de la comunidad. Estos hechos han sido recordados por el uso excesivo de la fuerza y por las múltiples violaciones a los derechos humanos.



Los cultivos y animales de crianza fueron quemados durante el desalojo...

... y muchas mujeres embarazadas sufrieron partos prematuros tras el impacto.

Entre algunos de los hechos está el caso de María Magdalena Cuc Choc.



María ha apoyado a las comunidades de El Estor y Livingston, Izabal, para dar a conocer sus reclamos traduciendo del Q'eqchi' al español.



TIKILWANK

JUSTICIA!

En 2018, María fue capturada y acusada de los delitos de amenaza, coacción y usurpación agravada.

La denuncia fue interpuesta por Lisbal S.A., quienes la responsabilizaban de invadir la finca junto a la comunidad.

A pesar de que la compañía reclama que el terreno es de su propiedad, es un territorio ancestral de la comunidad.

Aunque María acompañaba a la comunidad como intérprete, hoy en día enfrenta un proceso penal que lleva más de dos años de atraso.

Este es uno de los casos más representativos de criminalización a líderes y lideresas.

LIBERTAD
PARA
MARÍA

La CIDH ha otorgado medidas cautelares ratificando el derecho ancestral para permanecer en el territorio. A pesar de ello, no existe mecanismo en Guatemala que haga valer nuestro derecho a la tierra.

EL DESPOJO DE NUESTRAS COMUNIDADES, ES UN ACTO RACISTA QUE NOS PROVOCA GRAVES DAÑOS Y SUFRIMIENTOS...
ESO ES ¡TORTURA!

Todo lo contrario, los desalojos no cesan y durante los mismos las comunidades indígenas son violentadas, heridas, torturadas, además del riesgo de muerte, por falta de acceso a servicios públicos básicos.